

**Guía psicoeducativa dirigida a padres y cuidadores formales de niños que estimule
el aprendizaje socioemocional a partir del fomento del “AWE”.**

Paola Andrea Campos Martínez

Asesor

John Alexander Castro Muñoz

Unisanitas

Facultad de Psicología

VII Semestre

Bogotá D. C.

2025-2

Tabla de contenido

Resumen.....	3
Abstract.....	4
Introducción.....	5
Justificación.....	7
Planteamiento del problema.....	11
Marco teórico.....	13
Aprendizaje Socioemocional.....	14
AWE.....	15
Autorregulación.....	18
Conexión Emocional.....	20
El reconocimiento de emociones complejas como hito del desarrollo	22
Pregunta de Investigación.....	24
Objetivos.....	25
Objetivo general.....	25
Objetivos específicos.....	25
Hipótesis.....	25
Metodología.....	27
Participantes.....	29
Materiales e instrumentos.....	30
Procedimiento.....	32
Plan de análisis.....	35
Resultados.....	37
Discusión y conclusiones.....	38

Vacíos y nuevos interrogantes.....	40
Referencias.....	41
Anexos.....	41

Índice de tablas

Tabla 1: Fases de diseño y validación de la guía psicoeducativa	29
Tabla 2: Matriz de resultados CVC.....	31

Resumen

Este proyecto se enfoca en el diseño y validación de una guía psicoeducativa dirigida a padres y cuidadores formales de niños, con el propósito de estimular el aprendizaje socioemocional mediante el fomento de la emoción del AWE. Integrar esta emoción como eje innovador permite potenciar componentes fundamentales del desarrollo infantil, como la autorregulación y la conexión emocional. Desde un enfoque de investigación aplicada y desarrollo tecnológico, la guía fue construida a partir de una revisión sistematizada de literatura científica, y su validez de contenido fue evaluada mediante el coeficiente CVC con jueces expertos. Como resultado esperado, se busca ofrecer una herramienta práctica, basada en evidencia teórica y adaptable al contexto familiar, que contribuya al bienestar integral de los niños, fortaleciendo el vínculo entre emoción, aprendizaje y desarrollo humano.

Palabras clave

Aprendizaje socioemocional, AWE, autorregulación, conexión emocional, padres y cuidadores formales.

Abstract

This project focuses on the design and validation of a psychoeducational guide aimed at parents and formal caregivers of children, with the goal of promoting socioemotional learning through the encouragement of the emotion known as AWE.

Integrating AWE as an innovative axis enhances key components of socioemotional development, such as self-regulation and emotional connection. Developed within an applied research and technological development framework, the guide was built upon a systematized review of scientific literature, and its content validity was assessed using the CVC coefficient with expert judges. The expected outcome is to provide a practical, evidence-based tool that is adaptable to family contexts and contributes to children's overall well-being by strengthening the link between emotion, learning, and human development.

Keywords

Socioemotional learning, AWE, self-regulation, emotional connection, parents and formal caregivers.

Introducción

En el contexto actual de la educación en Colombia, cada vez cobra más relevancia la necesidad de fortalecer las competencias sociales y emocionales en todos los niveles escolares. En 2024, con las leyes 2383 y 2414 se reafirma el aprendizaje socioemocional de calidad como un pilar fundamental en el sistema educativo colombiano (Alianza Educativa, 2025). Este aprendizaje se ha visto reflejado en las acciones de algunas instituciones de educación básica primaria y secundaria como el colegio La Giralda en Bogotá, la cual ha contribuido a reducir comportamientos agresivos, fortalecer la conducta prosocial y mejorar la comunicación entre estudiantes, transformando así positivamente el ambiente escolar (Moya y Cardozo, 2024). Las mismas fuentes señalan que más allá del rendimiento académico, se reconoce que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales es clave para promover entornos educativos más empáticos, cooperativos y saludables.

Por otro lado, de acuerdo con la evidencia, el AWE es considerado como el motor de la motivación del niño y una capacidad innata que lo impulsa a ser más curioso y creativo de forma natural, es lo que lo mueve a explorar, aprender y experimentar el mundo (Correa, 2019). Así como también, un factor clave en el aprendizaje de los niños pequeños gracias a su capacidad innata de maravillarse con las cosas más simples y cotidianas, ya que generalmente los niños no necesitan tanta motivación externa para explorar y aprender del mundo. Este sentido del asombro y la calma actúan como una fuerza natural que los impulsa a descubrir, experimentar y entender por sí mismos, sin depender de una sobreestimulación externa para alcanzar sus metas (Camuñas, 2021). En este sentido, para fomentar el awe, el niño debe estar en un entorno que respete su desarrollo biológico, afectivo e intelectual, incluyendo elementos como límites, silencio, belleza y naturaleza; estos elementos requieren de una guía intencionada y el compromiso conjunto de padres y cuidadores donde, sentir asombro + calma ayude a que los estudiantes se interesen más por la escuela, se esfuercen más en sus estudios y crean más en sus propias capacidades. Lo anterior se explica por el hecho de que estas condiciones de acuerdo con los autores citados, se despertaría la curiosidad en los estudiantes, haciendo que quieran explorar, aprender con más ganas, pensar con más profundidad, y de esta forma se les ayudaría a entender de mejor manera lo que se está aprendiendo (Anderson et al, 2020). Lo anterior, junto con los hallazgos derivados de la revisión bibliográfica sistematizada (ver Matriz de Variables), evidencia cómo la articulación entre el aprendizaje socioemocional y las propiedades del sentimiento de AWE; entendido como una experiencia emocional compleja que induce autotrascendencia, asombro, calma y descentramiento del yo (Keltner y Haidt, 2003), contribuye significativamente al fortalecimiento de componentes clave como el pensamiento crítico, la autorregulación, el comportamiento

prosocial y la conexión emocional. Así, el awe no solo enriquece el aprendizaje cognitivo, sino que también facilita la construcción de vínculos afectivos duraderos y promueve una convivencia basada en la empatía y el respeto. (Allen, 2018).

En este sentido, el presente proyecto propone una guía de orientación que, desde un enfoque innovador, emplee el concepto del AWE como un elemento para fomentar el aprendizaje socioemocional en la infancia. (Correa, 2019).

En este marco, la guía desarrollada buscó ofrecer herramientas prácticas y fundamentadas que puedan ser aplicadas en el hogar y en el aula, aportando a la construcción de entornos educativos más humanos y transformadores. A través de estrategias basadas en el AWE, se pretende empoderar a los adultos responsables del cuidado y la educación infantil para que se conviertan en agentes activos del desarrollo integral de los niños, generando espacios donde la emoción se transforme en una experiencia pedagógica y emocional enriquecedora. (Camuñas, 2021). (Bai et al., 2017).

Este documento constará de diversos apartados en los que se expone la fundamentación teórica que sustenta la necesidad de crear la guía y la metodología empleada para su diseño. A su vez, busca orientar al lector brindándole una comprensión más clara del contexto educativo colombiano, la importancia del aprendizaje socioemocional y la manera de promoverlo mediante un enfoque innovador para este escenario: la emoción del AWE.

Justificación

La educación socioemocional es un pilar fundamental para el desarrollo integral en las instituciones educativas según la doctora Kimberly Schonert-Reich, una experta reconocida en el área de investigación del aprendizaje social y emocional (SEL) con niños y adolescentes. Ella menciona que numerosas investigaciones confirman que las habilidades socioemocionales (SEL) pueden enseñarse y medirse, que promueven el

desarrollo positivo y reducen los comportamientos problemáticos, a la par que mejoran el rendimiento académico, la ciudadanía y las conductas relacionadas con la salud de estudiantes y educadores. Además, estas habilidades predicen resultados vitales tan importantes como completar la escuela secundaria a tiempo, obtener un título universitario y conseguir un empleo estable (Alianza Educativa, Universidad de los Andes & Levapan, 2025).

Los distintos enfoques organizativos del Aprendizaje Socioemocional (SEL) consideran diversos factores que lo afectan, como el ambiente escolar, la cultura institucional y las habilidades de los docentes. A pesar de estas diferencias en los marcos de referencia, todos coinciden en que el SEL tiene un impacto positivo en los estudiantes, favoreciendo tanto su desempeño académico como el desarrollo de sus habilidades socioemocionales (Matsuba et al., 2021).

En Colombia se reconoce la necesidad de intervenir no solo en el ámbito académico, sino también en el emocional y social, ya que el fortalecimiento de habilidades socioemocionales mejora el clima escolar, fomenta actitudes empáticas y potencia el bienestar de la comunidad educativa (Ferreira et al., 2023; Secretaría de Educación de Bogotá, 2024). Según Enrique Chaux (2002), profesor titular en el departamento de psicología de la universidad de los andes y que ha liderado múltiples investigaciones sobre agresión, acoso escolar, conflictos, violencia escolar, competencias ciudadanas y educación para la convivencia; En la gran mayoría de escuelas en nuestros contextos se busca promover la convivencia a través de la enseñanza de conocimientos o de valores, pero estos enfoques tienen limitaciones debido a que ni la enseñanza de conocimientos, como los derechos o los símbolos patrios, ni la transmisión de valores como la

honestidad o el respeto a través de charlas, carteleras, canciones, fábulas y premios, parecen traducirse en acciones a favor de la convivencia. Es decir, en estos enfoques los estudiantes parecen aprender discursos, pero con demasiada frecuencia mantienen una distancia entre el discurso y la acción.

Por otra parte, muchos de los programas de educación para la convivencia en Colombia y a nivel internacional están dirigidos a todos los estudiantes simultáneamente, es decir, están basados en un enfoque de prevención universal (prevención primaria). En cambio, algunos de los programas educativos más exitosos a nivel mundial focalizan sus esfuerzos en aquellos estudiantes que parecen requerir más apoyo, es decir, aquellos que presentan comportamientos agresivos muy frecuentes temprano en la vida y que, por esta razón, parecen estar en mayor riesgo de comportamientos violentos más adelante en la vida (prevención secundaria), (Chaux, 2005).

La percepción del AWE, entendido desde una perspectiva amplia, no se limita a generar simples reacciones de sorpresa en los estudiantes; se presenta como una experiencia epistemológica y auto trascendente que impulsa la curiosidad, el pensamiento crítico y la apertura a nuevos conocimientos. (Jones et al., 2022).

Desde una óptica evolutiva, se considera que el AWE ha favorecido históricamente la cohesión social y la adaptación cognitiva (Bai et al., 2017), generando en el individuo una conexión profunda con entornos que invitan a la reflexión y al compromiso emocional. Este enfoque integral promueve un aprendizaje en el que se integran dimensiones cognitivas y socioemocionales (como las mencionadas), creando ambientes en los que los estudiantes se sienten motivados, inspirados y capacitados para enfrentar los desafíos del mundo actual (Secretaría de Educación de Bogotá, 2024).

El sentimiento de AWE tiene un impacto profundo en la mente, el cuerpo y las relaciones sociales. Experimentarlo, ya sea ante la naturaleza, el arte o experiencias

espirituales, reduce el ego y fomenta la autotranscendencia; impulsando el sentido de pertenencia a algo superior al yo individual. (Keltner & Haidt, 2003). También mejora el bienestar al disminuir el estrés y aumentar la sensación de significado en la vida (Monroy & Keltner, 2023). En el ámbito educativo, el AWE incrementa la curiosidad, refuerza el pensamiento crítico y potencia el compromiso académico (auto regulación), impulsando la creatividad y la reestructuración del conocimiento (Anderson et al., 2020). Además, fortalece la integración social y la prosocialidad, al mejorar las relaciones interpersonales y fomentando la generosidad y la toma de decisiones éticas (Piff et al., 2015). Se ha encontrado que las personas que experimentan AWE sienten más humildad, reducen la sensación de privilegio personal y desarrollan una mayor preocupación por el bienestar colectivo. También amplía la percepción del tiempo, disminuye la impaciencia y aumenta la satisfacción con la vida, lo que contribuye a una mejor percepción de la salud física y mental (Rudd et al., 2012).

El sentimiento de AWE (asombro y calma profunda) ejerce un impacto significativo en la mente, el cuerpo y las relaciones sociales. Su vivencia, ya sea frente a la naturaleza, el arte o experiencias espirituales, contribuye a la reducción del ego y promueve la autotranscendencia, facilitando una conexión con algo más grande que la propia individualidad (Keltner & Haidt, 2003). Además, se ha demostrado que mejora el bienestar al disminuir los niveles de estrés y aumentar la percepción de sentido en la vida (Monroy & Keltner, 2023). En contextos educativos, el awe estimula la curiosidad, fortalece el pensamiento crítico y favorece el compromiso académico (autoregulación), al tiempo que impulsa la creatividad y la reorganización del conocimiento (Anderson et al., 2020). También desempeña un papel clave en la integración social y la conducta prosocial, al mejorar las relaciones interpersonales y fomentar tanto la generosidad como la toma de decisiones éticas (Piff et al., 2015). Las investigaciones indican que

quienes experimentan awe tienden a desarrollar una mayor humildad, reducen la percepción de privilegio personal y muestran una preocupación más profunda por el bienestar colectivo. Asimismo, esta experiencia amplía la percepción del tiempo, disminuye la impaciencia y eleva la satisfacción con la vida, lo que repercute positivamente en la percepción de la salud física y mental (Rudd et al., 2012).

Diversos estudios y experiencias, como las implementadas en programas innovadores tipo "Aulas en Paz" y otras iniciativas en el ámbito educativo colombiano, han evidenciado que estrategias orientadas al desarrollo socioemocional pueden generar cambios significativos en la convivencia escolar y en el rendimiento académico (Moya Loaiza & Cardozo Ramírez, 2024).

Otros hitos importantes en la trayectoria del abordaje socioemocional en aulas colombianas han sido: democracia, moral y convivencia en el año 2002 de Alianza educativa; cartilla “firmar para la ciudadanía ¡Si es posible!, de la cual notaron que faltaban metodologías y estrategias aplicables, por lo cual nace aulas en paz en el año 2005 el cual es un programa multicomponente aún vigente para el año 2025 y que se ha ido transformando.

Salen leyes como la ley 1620 de 2013 que establece el Sistema Nacional de Convivencia Escolar en Colombia y la ley 2414 de 2024 que tiene como objetivo fortalecer la formación en convivencia escolar mediante el desarrollo de habilidades sociales y emocionales.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento de su importancia, la implementación de estas estrategias se ha realizado de forma irregular y sin un marco de referencia consolidado, es decir, sin una identificación conceptual y práctica clara para replicar en todas las instituciones a nivel nacional (Grijalba et al., 2021). Por otro lado, a lo largo de esta investigación, se ha identificado diversas iniciativas que buscan fortalecer la

educación en Colombia, como el programa “Navegar Seguro” de Alianza Educativa en 2024 y la implementación del currículo “SEE Learning”, patrocinado por la Fundación Levapan en colegios rurales de Tuluá. Estos proyectos, junto con futuras propuestas, tienen el potencial de ampliar significativamente la cobertura educativa en el país, beneficiando a un mayor número de estudiantes y mejorando la calidad de la enseñanza.

La guía de orientación propuesta se plantea entonces como una respuesta oportuna, al dotar a padres y cuidadores formales de un recurso teórico-práctico robusto que facilite la incorporación del AWE en las prácticas pedagógicas. Este recurso busca generar entornos educativos más empáticos, curiosos y colaborativos, en los cuales la experiencia del asombro y la calma se conviertan en un catalizador para el desarrollo integral de los estudiantes y principalmente incremente el desarrollo del aprendizaje socioemocional.

En este contexto, el presente proyecto se justifica por su objetivo de crear una guía de orientación que, de manera innovadora, integre el concepto de (AWE) como herramienta central para transformar los entornos educativos y fortalecer los vínculos entre padres y cuidadores.

Planteamiento del problema

El desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños, tales como la autorregulación, la empatía y el pensamiento crítico son fundamentales para su bienestar emocional y éxito académico (Dussault, 2024). Sin embargo, aunque existen esfuerzos por integrar estas competencias en el currículo educativo, su aplicación sigue siendo irregular y, en muchos casos, no involucra a los padres ni a los cuidadores a pesar de los beneficios de programas socioemocionales en escuelas, (Ferreira et al., 2023; Secretaría de Educación de Bogotá, 2024). Por otro lado, al realizar una exhaustiva revisión

documental, se evidencia la falta de herramientas claras y aplicables en el contexto colombiano que integren el AWE como estrategia para fortalecer el SEL, del cual los niños han sido objeto de investigación reciente y revelan impactos significativos a nivel cognitivo, emocional, motivacional y prosocial.

En primer lugar, el awe estimula en los niños una percepción ampliada del entorno, generando una sensación de vastedad y pequeñez del yo. Esto, a su vez, despierta motivación por explorar y entender lo desconocido, promoviendo así el aprendizaje y la curiosidad epistemológica (O'bi & Yang, 2024). En estudios con niños de 4 a 9 años, las imágenes de naturaleza vasta, desastres naturales y objetos en cámara lenta provocaron mayores niveles de awe, deseo de explorar, autoconciencia y sentido de unicidad, en comparación con escenas cotidianas.

Adicionalmente, el awe tiene efectos positivos en la dimensión prosocial del desarrollo infantil. Stamkou et al. (2023) demostraron que tras exponerse a estímulos que generaban awe (como clips artísticos), los niños de 8 a 13 años no solo se mostraban más dispuestos a realizar tareas tediosas como clasificar donaciones, sino que también eran más proclives a donar recompensas materiales a personas refugiadas. Este efecto estuvo acompañado de un aumento en la actividad del sistema parasimpático, relacionada con el involucramiento social y el compromiso emocional.

La revista *The Psychologist* complementa estos hallazgos resaltando que el awe en la infancia no solo orienta la atención hacia el entorno social, sino que también fomenta acciones altruistas espontáneas, como donar boletos o alimentos, confirmando que los niños son “construidos para el awe” dada su curiosidad natural y apertura a lo desconocido (Young, 2023)

En este sentido, la estimulación temprana es importante, ya que es un proceso natural que ocurre en la interacción diaria con el niño, el cual podrá aprovechar al máximo sus habilidades e irá ganando mayor control sobre su entorno, experimentando además una gran satisfacción al darse cuenta de que puede hacer las cosas por sí mismo. Por lo tanto, la estimulación temprana busca iniciar este proceso a tiempo, promoviendo un aprendizaje activo y significativo que surja del asombro y la calma (Camuñas, 2021).

Las habilidades socioemocionales (SEL) se desarrollan a lo largo de la vida, conectando emociones, pensamientos y acciones. Por ende, los niños primero aprenden a controlar sus emociones, lo que luego les ayuda a pensar de manera crítica o manejar el estrés. Este marco se basa en habilidades clave, como la Autorregulación, Pensamiento Crítico, Automotivación, Compasión, Colaboración, entre otras variables, las cuales pueden variar según la persona o su entorno, pero todas son esenciales para crecer emocional y socialmente. Estas habilidades se construyen unas sobre otras y se adaptan a diferentes situaciones. (Dussault, 2024).

De acuerdo con lo anterior, en el presente estudio se propone diseñar una guía de orientación teórico-práctica que integre el concepto del AWE como eje estratégico para estimular el aprendizaje socioemocional dirigida a padres, y cuidadores. El AWE, entendido como una experiencia emocional profunda que promueve la curiosidad y el pensamiento crítico, se ha demostrado como un factor clave en la promoción de habilidades como la autorregulación y el comportamiento prosocial. (Bai et al., 2017).

Marco teórico

El presente marco teórico se construye a partir de un proceso riguroso de revisión conceptual y antecedentes que permitió seleccionar los componentes clave del aprendizaje socioemocional (ASE) y su articulación con la emoción del AWE como eje innovador de intervención. La elección de las categorías autorregulación y conexión

emocional se fundamentó en los lineamientos del modelo CASEL y en estudios que evidencian su impacto en el desarrollo integral infantil (Dussault & Thompson, 2024; Ferreira et al., 2023).

Según la organización Colaborativa para el aprendizaje académico, social y emocional (CASEL); el aprendizaje socioemocional (ASE) como parte integral de la educación y el desarrollo humano. El ASE es el proceso mediante el cual todos los jóvenes y adultos adquieren y aplican los conocimientos, las habilidades y las actitudes para desarrollar identidades saludables, gestionar las emociones y alcanzar metas personales y colectivas, sentir y mostrar empatía por los demás, establecer y mantener relaciones de apoyo y tomar decisiones responsables y solidarias. Por otro lado, el ASE promueve la equidad y la excelencia educativa mediante auténticas colaboraciones entre la escuela, la familia y la comunidad para establecer entornos y experiencias de aprendizaje que se caracterizan por relaciones de confianza y colaboración, un currículo e instrucción rigurosos y significativos, y una evaluación continua. El ASE puede ayudar a abordar diversas formas de inequidad y empoderar a jóvenes y adultos para cocrear escuelas prósperas y contribuir a comunidades seguras, saludables y justas.

Lions Quest propone lecciones estructuradas por unidades (comunidad positiva, desarrollo personal, desarrollo social, salud y prevención, liderazgo y servicio, cierre y reflexión) que incluyen actividades de aula para crear acuerdos y normas, juegos y ejercicios de reflexión, ejercicios para trabajar la autoestima y el manejo de emociones, dramatizaciones, trabajo en equipo, proyectos de servicio y campañas de prevención (p. ej. contra el consumo de sustancias y el bullying), además de formación intensiva y sostenida para docentes y formadores (trainer-of-trainers) para garantizar fidelidad y adaptación cultural.

Second Step orienta a docentes a impartir lecciones regulares (habitualmente sesiones semanales o bi-semanales de duración definida) usando materiales visuales (tarjetas, historias, títeres en preescolar), modelado docente, role-play, discusiones guiadas, rutinas para el manejo emocional y actividades de reflexión y práctica (incluyendo micro-enseñanzas en pequeños grupos, trabajo entre pares y lecciones en grupo entero); además promueve técnicas de implementación (p. ej. instrucción en aula completa vs. pequeños grupos vs. peer-to-peer) y la implicación familia-escuela para reforzar en casa lo trabajado en clase, así como el uso de evaluaciones formativas y observaciones para ajustar la práctica.

El toolkit Step by Step (World Bank) prescribe un enfoque SAFE — actividades Secuenciadas, Activas (dramatización, role-play, modelado), Focalizadas (clases regulares durante horario escolar) y Explícitas (nombrar las habilidades y practicar su uso)—con paquetes de recursos concretos: guía docente con lecciones paso a paso, materiales y listas de recursos, cuadernos para estudiantes, pósteres y canciones; lecciones diseñadas para ~45–50 minutos que priorizan la escucha, la experiencia del estudiante, la construcción de relaciones y la promoción de ambientes seguros, y que recomiendan claves prácticas para el facilitador (escuchar más que dar lecciones, centrar en la experiencia del alumno, crear vínculos).

En 2022, Alianza Educativa emplea una campaña de comunicación denominada Conexión Socioemocional, que consiste en el diseño y divulgación de clips, podcasts, juegos, encuestas y consejos útiles para que toda la comunidad educativa pueda practicar estas CSE en situaciones cotidianas. Una de estas actividades involucró un video corto que mostraba ejemplos de pequeñas acciones que podrían beneficiar a otros, junto con una encuesta que pedía a los colaboradores que pensarán en otras ideas de comportamiento prosocial. Las respuestas incluyeron dar apoyo emocional a otros,

donar alimentos a quienes lo necesitaban, o aprender primeros auxilios para ayudar a otros en caso de una emergencia. Otra actividad consistió en una breve práctica de mindfulness (Atención Plena), después de la cual se preguntó a los colaboradores sobre las emociones que habían experimentado en los últimos días, para fomentar su conciencia emocional.

Finalmente, la Malla de aprendizajes en habilidades socioemocionales (Secretaría de Educación - Bogotá, 2025) traduce esas orientaciones en acciones, experiencias y ambientes de aprendizaje por rangos de edad (6–8 y 9–11 años): rutinas para identificar y nombrar emociones, juegos y representaciones para trabajar la toma de perspectiva y la empatía, espacios de diálogo colectivo y asambleas para participación y decisión, actividades artísticas y experimentos para explorar sentimientos y autorregulación, dinámicas de negociación y establecimiento de acuerdos, ejercicios de auto-concepto y proyectos colaborativos que fomentan la pertenencia, la responsabilidad y el sentido de propósito, además de propuestas para articular escuela-familia-comunidad y enfoques restaurativos y preventivos que integran la enseñanza socioemocional con la vida escolar cotidiana.

Según la Ley 1098 de 2006 - Código de Infancia y Adolescencia, “Entiéndase por aquellos que tienen la responsabilidad legal y directa de la crianza y educación de los niños. Esto incluye a los padres biológicos, tutores legales, acudientes, y cualquier persona que ejerza la patria potestad o tenga autorización legal para cuidar de los niños.”

Las categorías escogidas fueron priorizadas por su relevancia en la literatura revisada y por su potencial de ser fortalecidas mediante experiencias que fomenten el AWE, el cual, entendido como una emoción compleja que combina percepción de vastedad y necesidad de acomodación cognitiva (Keltner & Haidt, 2003), se

operacionaliza en esta propuesta a través de estrategias como narrativas evocadoras, caminatas contemplativas, visualización de películas inspiradoras y ejercicios de escritura reflexiva (Greater Good Science Center, s.f.). Estas prácticas han demostrado efectos positivos en la expansión del tiempo subjetivo, la reducción del egocentrismo, el aumento de la prosocialidad y la mejora del bienestar general (Rudd et al., 2012; Piff et al., 2015). La matriz de variables y la sistematización de fuentes permitieron identificar estudios que resaltan cómo el AWE actúa como catalizador del aprendizaje, al estimular la curiosidad epistemológica, la metacognición y la motivación intrínseca (Anderson et al., 2020; Jones et al., 2022). Así, este marco teórico sustenta la pertinencia de una guía de orientación dirigida a padres y cuidadores, que integre el AWE como herramienta pedagógica para fomentar el aprendizaje socioemocional en la infancia.

Diversas prácticas propuestas por el Greater Good Science Center de UC Berkeley promueven el cultivo del awe en la vida cotidiana. Por ejemplo, salir a caminar con una actitud abierta permite experimentar momentos de maravilla que fomentan la humildad y la generosidad (Greater Good Science Center, s.f.-a). Reflexionar sobre experiencias pasadas de awe mediante la escritura ayuda a ampliar la percepción del tiempo y a reducir el enfoque en preocupaciones triviales (Greater Good Science Center, s.f.-b). Incluso leer historias diseñadas para inducir awe, como la visita a la Torre Eiffel, puede generar una sensación de conexión con algo más grande que uno mismo (Greater Good Science Center, s.f.-c). En el caso de los niños, ver películas con elementos visuales impactantes puede despertar emociones de asombro y calma que los motivan a actuar con bondad y empatía (Greater Good Science Center, s.f.-d). Además, artículos como el de Emamzadeh (2021) clasifican el awe en cinco tipos: miedo, lo sobrenatural, belleza, habilidad y virtud y explican cómo cada uno puede influir en la salud mental y el comportamiento prosocial. Por su parte, Schwartz (2021) destaca que

el awe en la infancia estimula la creatividad, la gratitud y la conexión social, siendo esencial para el desarrollo emocional y el sentido de propósito. En conjunto, estas propuestas muestran que el awe no solo es accesible, sino también fundamental para cultivar una vida más plena, conectada y compasiva.

Autorregulación

La autorregulación se refiere a la habilidad de gestionar conscientemente las propias emociones, pensamientos y comportamientos para adaptarse a diferentes situaciones y alcanzar metas. Esta capacidad implica el control de impulsos y la regulación emocional, favoreciendo la resiliencia y la perseverancia durante la infancia (Dussault & Thompson, 2024). En el marco del aprendizaje socioemocional, el AWE disminuye el enfoque excesivo en el yo, facilitando la autorregulación y promoviendo una respuesta emocional equilibrada ante estímulos externos (Patti et al., 2011; Valdez-Rivera et al., 2022).

La autorregulación surge como un conjunto de procesos metacognitivos y emocionales mediante los cuales la persona planifica, monitoriza y ajusta sus pensamientos, emociones y conductas para alcanzar metas de aprendizaje y adaptación; históricamente se ha conceptualizado dentro del marco más amplio de la metacognición con los estudios de Flavell y Brown y del aprendizaje autorregulado (Zimmerman), integrando componentes atencionales, de planificación, monitorización y autoevaluación (Sáiz et al., 2014). Además, la literatura sobre regulación emocional aporta un fundamento teórico clave: las estrategias de regulación de la emoción modulan la activación afectiva que interfiere o facilita los procesos atencionales y ejecutivos necesarios para aprender, de modo que intervenciones que enseñan estrategias (por ejemplo, técnicas conductuales y de modelado) favorecen tanto el control emocional como la ejecución de habilidades metacognitivas (Gross &

Thompson, 2007). La evidencia empírica reciente lo confirma: programas de entrenamiento en estrategias de autorregulación aplicados en niños de 5 a 7 años producen mejoras significativas en atención, planificación (guiada y autónoma), planificación encubierta y autoevaluación, facilitando la generalización a otras actividades siempre y cuando el cuidador se entrene en la implementación de estas (Sáiz et al., 2014). Dado que déficits tempranos en autorregulación se asocian con mayor riesgo de conductas impulsivas y problemas conductuales en etapas posteriores, la promoción sistemática de la autorregulación constituye una intervención preventiva y potenciadora del aprendizaje socioemocional al fortalecer el control atencional, la autorreflexión y la capacidad de resolución de problemas en contextos educativos.

El manual Creciendo juntos creado por los directivos la facultad de psicología de la UNAM (México) enfatiza el uso del juego, el lenguaje y rutinas estructuradas para que los niños interioricen reglas, tomen decisiones y practiquen la autorregulación (p. ej., permitir elecciones, consecuencias lógicas y apoyo parental para crear hábitos). La Guía del docente - Emociones para la Vida creada en 2016 por el ministerio de educación y la secretaría de educación del distrito de Bogotá operacionaliza estos principios para la educación primaria mediante secuencias didácticas (identificación de emociones, manejo de rabia/estrés y práctica de la “luz roja/amarilla/verde”), así como los objetivos a trabajar con los niños considerando el nivel cognitivo y de desarrollo para la edad; destacando además la importancia del vínculo emocional y la necesidad de entrenamiento docente y retroalimentación inmediata para generalizar las habilidades socioemocionales en el aula.

Finalmente, el Cuadernillo de actividades de aprendizaje socioemocional para estudiantes realizado por estudiantes de cuarto año de pedagogía básica y Pedagogía Básica Bilingüe de la Facultad de Educación de la Universidad de Los Andes (Chile)

aporta instrumentos concretos (bitácoras/registro semanal, medidores emocionales y ejercicios de respiración) que fomentan la metacognición, teoría de la mente y la autogestión del aprendizaje, ofreciendo medios para evaluar y acompañar el progreso de los estudiantes en autorregulación.

Conexión Emocional

La conexión emocional se entiende como una relación recíproca y medible entre dos individuos, por ejemplo, madre e infante que funciona como una fuerza interpersonal que atrae y mantiene la vinculación, y que opera mediante circuitos fisiológicos y comportamentales de co-regulación más que sólo por procesos individuales corticales (Ludwig & Welch, 2019). Desde una perspectiva histórica, Ludwig y Welch (2019) sitúan sus raíces en la tradición darwiniana sobre instintos y en las discusiones clásicas sobre la expresión emocional, pero proponen que la evidencia reciente obliga a repensar la explicación exclusivamente “brain-centric” y a incluir mecanismos viscerales y de aprendizaje perinatal (calming-cycle), que permiten condicionar reflejos autonómicos y fomentar la conexión. Estudios experimentales y ensayos clínicos sobre la Family Nurture Intervention (FNI) y la validación de la Welch Emotional Connection Screen muestran que intervenciones focalizadas en sesiones de calma madre-infante mejoran comportamientos socioemocionales (más sensibilidad, mejor sincronía visual y respuestas en el still-face) y atencionales, lo que sugiere que la conexión emocional fortalece procesos de aprendizaje socioemocional a través de la co-regulación fisiológica y la práctica relacional repetida (Hane et al., 2015; Hane et al., 2019).

Bajo la influencia del AWE, se favorece el desarrollo de esta habilidad, ya que la experiencia genera sentimientos de pertenencia y comunión con algo mayor,

promoviendo interacciones más auténticas y enriquecedoras tanto en el ámbito familiar como en el escolar (Jones et al., 2022; Keltner & Haidt, 2003).

La guía *Language of Emotions as a tool for healthy emotional connections* (Saiedi, 2023) complementa y traduce estas bases teóricas a un programa práctico: propone cinco semanas de psicoeducación y ejercicios desde conciencia emocional, regulación y expresión adaptativa, hasta conexión y espiritualidad con pre/post-evaluaciones mediante los cuestionarios EAQ (Emotion Awareness Questionnaire) en la cual hay 6 subescalas que miden aspectos como: diferenciar emociones, compartir verbalmente las emociones, conciencia corporal de las emociones, actuación/expresión impulsiva de emociones, análisis de las propias emociones y atención a las emociones de los demás; y ERQ (Emotion Regulation Questionnaire), el cual mide las diferencias individuales en el uso habitual de dos estrategias de regulación emocional: reevaluación cognitiva (cognitive reappraisal; 6 ítems) y supresión expresiva (expressive suppression; 4 ítems). Y una autoevaluación de inteligencia emocional para recoger datos empíricos y ajustar la intervención. El documento enfatiza la secuencialidad (autoconciencia = regulación = conexión) y ofrece materiales (workbook, cuestionarios) y criterios para medir cambio en habilidades emocionales y en la calidad de las relaciones, poniendo foco en la práctica repetida de estrategias de expresión y co-regulación como motor para fortalecer el aprendizaje socioemocional en adultos y grupos (Saiedi, 2023).

En la Guía del docente - Emociones para la Vida creada en 2016 por el ministerio de educación y la secretaría de educación del distrito de Bogotá, se habla del perfil que debe tener el facilitador al momento de vincularse emocionalmente con sus estudiantes para implementar estrategias de aprendizaje socioemocional, estas son:

- Tiene motivación y disfruta de este tipo de actividades con sus estudiantes.
- Escucha y se comunica de manera respetuosa, empática, asertiva y acogedora.

- Reconoce y valora la experiencia individual de cada uno de sus estudiantes.
- Favorece la comunicación y el diálogo abierto para la construcción de aprendizajes significativos.
- Evita reproducir prejuicios, estereotipos o actitudes discriminatorias, es decir, reflexiona y trabaja para superar sus propias limitaciones.

El docente o facilitador, principalmente:

- Prioriza la escucha, no el discurso ni la cátedra.
- Se centra en la experiencia del estudiante, no en su propia experiencia.
- Cuida el vínculo entre personas, no los contenidos agendados.
- Favorece el aprendizaje socioemocional, no sólo el académico.

En el artículo de la revista Washington: National Association for the Education of Young Children llamado “Emotional Connections: How relationships build learning” destaca la conexión emocional como elemento central para el bienestar y el aprendizaje socioemocional, ofreciendo principios prácticos, ejemplos y actividades dirigidas a fortalecer la conexión emocional entre adultos (familias, cuidadores y personal educativo) y la población objetivo; propone como objetivo principal aumentar la calidad y la frecuencia de interacciones emocionalmente afines entre los participantes y sus figuras de apego o autoridad en un periodo definido, midiendo cambios en identificación emocional, regulación y relación percibida, y sugiere adaptar las intervenciones a tres grupos principales niños en preescolar/primaria (intervención en aula o centros de desarrollo), adolescentes (sesiones grupales centradas en expresión y co-regulación) y cuidadores/familias (talleres prácticos); en cuanto a acciones concretas, traduce sus principios en prácticas: establecer atención plena y presencia (momentos sin distracciones), facilitar el reconocimiento y nombrado de emociones (“veo que estás frustrado”), practicar la validación afectiva antes de corregir conductas, usar co-

regulación por parte del adulto (respiraciones, contacto rítmico) y crear rutinas afectivas breves y predecibles (saludo emocional, cierre del día) para asegurar viabilidad, aceptación y sostenibilidad de la intervención.

El reconocimiento de emociones complejas como hito del desarrollo

La Escala Abreviada de Desarrollo (EAD) fue creada entre 1987 y 1990 como un proyecto del Ministerio de Salud (Colombia) y UNICEF, con el fin de ofrecer una herramienta breve y sencilla para valorar el desarrollo infantil entre 0 y 72 meses. Su primera versión (EAD-1) se basó en revisiones de diversas escalas internacionales y en estudios de normalización en Colombia, siendo ampliamente utilizada en el sector salud. Posteriormente surgió la EAD-2, que amplió el rango hasta los 96 meses, aunque sin suficiente soporte metodológico.

La tercera versión (EAD-3) actualiza los indicadores, extiende la evaluación hasta los 7 años y ofrece normas técnicas y patrones normativos por área de desarrollo. Su objetivo es identificar tempranamente riesgos de desfase en el desarrollo en niños hispanohablantes en Colombia, articulándose con la política pública “De Cero a Siempre”. El proceso de actualización incluyó la revisión de escalas internacionales, un mapeo de ítems en las cuatro áreas de desarrollo (motricidad gruesa, motricidad fina, adaptativa, audición-lenguaje y personal-social) y un consenso de expertos mediante el método Delphi. Como resultado, la EAD-3 quedó conformada por 144 ítems distribuidos en 12 rangos de edad, validados en prueba piloto y ajustados para su aplicación clínica.

En la Escala Abreviada de Desarrollo – 3 (EAD-3), para el rango de 6 a 7 años (72 a 84 meses), se incluyen indicadores que permiten valorar la expresión socioemocional de los niños en distintos contextos. Entre ellos, se contempla la capacidad de manifestar emoción frente a acontecimientos relevantes de su grupo social,

como festividades, celebraciones culturales, deportivas o familiares, lo cual evidencia interés, reconocimiento y participación en prácticas significativas de su entorno.

Asimismo, se evalúa el reconocimiento de normas o prohibiciones a partir de relatos, observando si el niño identifica conductas inadecuadas, como no aceptar un triunfo, y logra atribuir juicios de valor a dichas acciones. Finalmente, en este rango de edad aparece por primera vez el ítem de reconocimiento de emociones complejas, donde se espera que el niño nombre estados emocionales como culpa, vergüenza, frustración o pena, asombro y calma o que reconozca la coexistencia de dos emociones simples simultáneamente (por ejemplo, tristeza y rabia). Estos indicadores reflejan un avance significativo en la comprensión emocional y social, mostrando cómo desde los 6 años en adelante los niños transitan del reconocimiento de emociones básicas hacia formas más elaboradas de regulación y comprensión socioafectiva y sustentando la idea de que el niño pueda percibir y manifestar los beneficios de aprender habilidades socioemocionales desde experiencias emocionales complejas como el “AWE”.

Pregunta de Investigación

¿Cómo puede una guía de orientación dirigida a padres y cuidadores formales fomentar el aprendizaje socioemocional en niños a partir del AWE?

Objetivos

Objetivo General

Validar en su contenido la guía de orientación diseñada, dirigida a padres y cuidadores formales de niños desde los 6 años que estimule el aprendizaje socioemocional a partir del fomento del “AWE”.

Objetivos Específicos

1. Validar la pertinencia de los contenidos de la guía.

2. Validar la relevancia de los contenidos de la guía
3. Validar la claridad en la redacción del contenido de la guía
4. Validar la suficiencia de los contenidos mediante jueces

Hipótesis

H₁:

Los contenidos de la guía de orientación, fundamentada en la integración del modelo AWE de bienestar y el aprendizaje socioemocional, favorecen significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños según la evidencia, promoviendo la autorregulación y la conexión emocional, lo que contribuye a mejorar el bienestar escolar y académico en la comunidad educativa.

H₀:

Los contenidos de la guía de orientación, fundamentada en la integración del modelo AWE de bienestar y el aprendizaje socioemocional, no favorecen significativamente el desarrollo de habilidades socioemocionales en los niños, por lo que no se observan mejoras en la autorregulación, la conexión emocional ni en el bienestar escolar y académico de la comunidad educativa.

Método

El presente proyecto se inscribe en la categoría de investigación aplicada y de desarrollo tecnológico, conforme a la definición de Minciencias en Colombia, ya que se trata de un trabajo orientado al desarrollo de una herramienta orientada al ejercicio del profesional en un área en este caso psicología y psicología educativa. Específicamente corresponde a la elaboración de una guía de orientación para padres y cuidadores que estimule el aprendizaje socioemocional a través del AWE. Este enfoque permite determinar los posibles usos de los saberes derivados de investigaciones básicas realizadas y desarrollar nuevos métodos y herramientas, traduciendo el conocimiento

teórico en un producto de utilidad directa en contextos educativos y familiares (Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación, 2022).

Acorde a esta perspectiva, el método implementado se orienta al desarrollo tecnológico, integrando una exhaustiva revisión y análisis de la literatura existente para sustentar un marco conceptual y metodológico sólido. Dicho marco respalda la estructuración de la guía, procurando que el producto final cumpla con los estándares de rigor metodológico y relevancia en la promoción del desarrollo socioemocional. Es importante señalar que, por el diseño del proyecto, no se contempla un lanzamiento piloto ni la obtención de resultados medibles en campo, ya que el alcance se limita a consolidar un producto robusto y aplicable.

De acuerdo con lo anterior el diseño de investigación es cuantitativo, descriptivo, transversal, con la técnica psicométrica de validez de contenido por jueces expertos, de acuerdo con la clasificación de diseños propuesta por Montero y León (2007) y siguiendo los lineamientos de validez empleando el Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesto por Hernández-Nieto (2002). Este método permite valorar el grado de acuerdo de un grupo de jueces expertos sobre la calidad, coherencia, relevancia y suficiencia de los ítems que componen la guía. Para ello, cada juez califica los ítems utilizando una escala tipo Likert de cuatro alternativas, a partir de la cual se calcula la media de cada elemento (Mx) y se divide entre la puntuación máxima posible ($V_{m\acute{a}x}$), obteniendo así el índice de validez de contenido por ítem (CVC_i).

Posteriormente, se determina el error asignado a cada ítem (Pe_i), en función del número de jueces participantes, con el fin de reducir sesgos individuales, y finalmente se calcula el coeficiente global mediante la fórmula $CVC = CVC_i - Pe_i$. De acuerdo con la literatura, se consideran aceptables únicamente aquellos ítems que alcancen un valor superior a 0.80, aunque algunos criterios más flexibles permiten un umbral mínimo de

0.70 (Balbinotti, 2004). Para el presente estudio se contará con la participación de entre tres y cinco expertos, siguiendo la recomendación metodológica del autor, quienes evaluarán los contenidos de la guía en relación con su pertinencia teórica y aplicabilidad en contextos educativos y familiares (Pedrosa, Suárez-Álvarez, & García-Cueto, 2013).

Participantes

Para la validación de la guía se contactaron cuatro jueces expertos, con la participación de tres jueces expertos. Los criterios de inclusión contemplaron: ser profesional en psicología, educación o áreas afines, con formación académica de pregrado y/o posgrado; contar con experiencia mínima de tres años en investigación, docencia o intervención relacionada con el aprendizaje socioemocional, bienestar y/o la niñez; tener experiencia directa en la enseñanza, acompañamiento o crianza de niños de educación básica primaria; por último, disposición y compromiso para participar en el proceso de evaluación de contenidos mediante el diligenciamiento de instrumentos de validez de contenido. Como criterios de exclusión se estableció: carecer de experiencia comprobada en contextos educativos o de cuidado infantil y no completar la totalidad del proceso de evaluación solicitado. El número de participantes se define finalmente en tres jueces expertos debido a que uno de ellos decide voluntariamente no completar la totalidad del proceso de evaluación solicitado.

Con el fin de garantizar una visión interdisciplinaria y práctica en la valoración de la calidad, coherencia, relevancia y suficiencia de los contenidos de la guía, los participantes seleccionados presentan perfiles complementarios que enriquecen el análisis desde distintas aproximaciones profesionales. A continuación, se describen las características principales de los tres jueces expertos que realizaron la evaluación completa:

Psicólogo, PhD en Neurociencias Cognitivas Aplicadas y formación posgradual en psicología clínica, de la salud y terapias de tercera generación. Se desempeña como investigador asociado en Minciencias y cuenta con experiencia sólida en procesos de calidad educativa. Su práctica clínica se centra en infancia y adolescencia, con énfasis en suicidio, cognición social y funciones ejecutivas.

Juez 2

Psicólogo con 4 años de experiencia en rehabilitación psicológica pediátrica en la Fundación CIREC. Su labor se orienta a la atención presencial de niños, niñas y adolescentes con diversas necesidades de rehabilitación, aportando una perspectiva centrada en el desarrollo y la recuperación funcional.

Juez 3

Psicólogo con formación especializada en Gerencia de Recursos Humanos y maestría en estructuras y procesos de aprendizaje. Docente en el área organizacional y líder en la gestión de prácticas profesionales, con amplia trayectoria como coordinador de prácticas y miembro fundador de la red nacional en esta área.

Materiales e instrumentos

Para la realización del proyecto, se llevó a cabo una exhaustiva revisión de literatura conformada por 55 documentos relevantes, que fundamentaron teóricamente el diseño y la estructuración de la Guía de orientación. Estos materiales incluyeron artículos científicos, publicaciones académicas e informes institucionales relacionados con el aprendizaje socioemocional, el (AWE) como herramienta pedagógica, autorregulación, conexión emocional y el desarrollo integral en contextos educativos y familiares. La selección de los documentos se basó en los siguientes criterios:

1. Resaltar los beneficios del aprendizaje socioemocional desde las variables autorregulación y conexión emocional y el AWE, facilitando la relación entre ambos conceptos.
2. Revisión conceptual, centrada en el problema de investigación que aborda el proyecto.
3. Revisión de antecedentes, para contextualizar el proyecto y respaldar la relevancia de la Guía de orientación.
4. La matriz de evaluación de los contenidos por los jueces.

Adicionalmente, se diseñó un instrumento de evaluación de contenido dirigido a jueces expertos, compuesto por ítems organizados en torno a los criterios de calidad, relevancia, coherencia y suficiencia. Dicho instrumento se estructuró en una escala tipo Likert de cuatro alternativas, que permite la valoración sistemática de cada elemento de la guía. A partir de las respuestas obtenidas, se procede al cálculo del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) con el fin de garantizar la robustez teórica y práctica del material propuesto (Hernández-Nieto, 2002). Se evaluaron los componentes (AWE, autorregulación emocional, conexión emocional y aprendizaje socioemocional) de la guía según claridad, coherencia, relevancia y suficiencia, usando una escala de 1 a 4 (1: no cumple – 4: alto nivel). La matriz en Excel incluye para cada componente: nombre, definición, revisión de guías previas y contenidos propuestos. Solo los contenidos propuestos (columna 4) deben ser calificados.

Por último, se elaboró la Guía psicoeducativa “Crecer con AWE”, dirigida específicamente a padres y cuidadores formales de niños entre 6 y 11 años, la cual constituye el material principal sometido al proceso de evaluación por parte de los jueces expertos. Este documento se diseñó con un enfoque psicoeducativo, práctico y comprensible, orientado a promover el aprendizaje socioemocional desde cuatro ejes

fundamentales: AWE como alternativa experiencial de educación, autorregulación emocional, conexión emocional y ASE integral, entendido como la articulación de los tres componentes anteriores.

Sumado a lo anterior, la construcción de los módulos de la guía “Crecer con AWE” se fundamentó en el Modelo de Aprendizaje Experiencial de David Kolb, el cual plantea que el aprendizaje se produce a partir de la transformación reflexiva y activa de la experiencia. Este marco teórico resultó pertinente dado que los destinatarios padres y cuidadores formales aprenden de manera más efectiva cuando logran vincular conceptos socioemocionales con situaciones concretas de la vida cotidiana.

Según Kolb, el aprendizaje es un proceso circular compuesto por cuatro etapas interdependientes:

1. Experiencia concreta, que implica el contacto directo con situaciones reales.
2. Observación reflexiva, donde se analizan las experiencias y se relacionan acciones con resultados.
3. Conceptualización abstracta, etapa en la que se elaboran ideas, principios o comprensiones más generales derivadas de la reflexión.
4. Experimentación activa, que consiste en poner a prueba en nuevas situaciones los aprendizajes alcanzados para verificar su utilidad y generar cambios en la práctica.

Este ciclo, representado como una rueda dinámica, resalta que un aprendizaje significativo requiere transitar por todas las etapas para convertir la experiencia en conocimiento aplicable (Gómez, 2013). La guía se organiza por módulos temáticos, cada uno estructurado a partir de cuatro elementos centrales que permiten una comprensión clara y una aplicación práctica en el hogar:

1. Definición de la habilidad, que presenta el fundamento conceptual de cada componente socioemocional.
2. Aprendizajes esperados diferenciados por edad (6–8 años y 9–11 años), con el fin de asegurar una aproximación pertinente al nivel de desarrollo del niño.
3. Acciones para el aprendizaje, que describen actividades breves, acciones cotidianas y experiencias basadas en el AWE para facilitar la adquisición de la habilidad.
4. Recomendaciones prácticas para el hogar, que orientan a los cuidadores en la implementación gradual y situada de las estrategias en el contexto familiar.

Procedimiento

El procedimiento se estructuró en cuatro fases principales.

Tabla 1: Fases de diseño y validación de la guía psicoeducativa.

Primera Fase Se realizó una revisión documental exhaustiva de 55 fuentes académicas, programas internacionales y guías pedagógicas que sirvieron como base teórica y metodológica.	Segunda Fase Se procedió al diseño de la guía, organizada en cuatro módulos temáticos: AWE, autorregulación emocional, conexión emocional y ASE como integración de las tres variables que la componen; cada uno con definiciones conceptuales, aprendizajes esperados para los rangos de edad de 6 a 8 años y 9 a 11 años, acciones y experiencias sugeridas, y recomendaciones prácticas para el hogar.
Tercera Fase Se llevó a cabo la validación teórica mediante el juicio de expertos, aplicando la técnica psicométrica del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesta por Hernández-Nieto (2002). Participaron entre tres y cinco jueces expertos en psicología o educación, con experiencia mínima de tres años en investigación, docencia o intervención en infancia y aprendizaje socioemocional. Estos evaluaron los ítems de la guía con base en los criterios de calidad, coherencia, relevancia y suficiencia, utilizando una	Cuarta Fase Correspondió al análisis de datos y ajustes finales, donde se calcularon los índices de validez por ítem (CVCi), el error asignado (Pei) y el coeficiente ajustado ($CVC = CVCi - Pei$), garantizando así la consistencia interna y validez de contenido del material. Este proceso permitió consolidar una guía válida, coherente y aplicable, destinada a promover el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia mediante experiencias de awe, autorregulación y conexión emocional, fortaleciendo la

escala tipo Likert de cuatro puntos. Se consideraron válidos los ítems con puntajes superiores a 0.80, admitiéndose de manera flexible aquellos con valores desde 0.70 por su pertinencia conceptual.	relación entre familia y escuela en la formación integral del niño.
---	---

Fuente: Elaboración propia.

Dentro de los aspectos ético-legales tenidos en cuenta para la validación de esta guía, se garantizó que la participación de los jueces expertos fuera completamente voluntaria, pudiendo retirarse del proceso en cualquier momento sin consecuencia alguna. Asimismo, se estableció que su participación no representaba riesgos ni molestias físicas o psicológicas a corto o largo plazo, en concordancia con lo estipulado por la Resolución 8430 de 1993. Al aceptar participar, cada juez autorizó el uso de sus respuestas exclusivamente para los análisis estadísticos pertinentes, realizados de manera grupal y anónima, así como para posibles publicaciones científicas derivadas del estudio. La información recolectada mediante la escala de valoración y durante todo el proceso se trató con estricta confidencialidad y sin fines ajenos al objetivo de la investigación, conforme a lo dispuesto en el artículo 2 (numerales 5, 6 y 8) de la Ley 1090 de 2006. Finalmente, la recolección, almacenamiento y protección de los datos personales se ajustó a lo establecido por la Ley 1581 de 2012 y el Decreto 1377 de 2013 en materia de Habeas Data.

El marco referencial de la guía psicoeducativa se fundamenta en el modelo del Aprendizaje Socioemocional (ASE) propuesto por la organización CASEL, el cual promueve el desarrollo integral a través de la construcción de identidades saludables, empatía, autorregulación y toma de decisiones responsables, vinculando de manera activa a la escuela, la familia y la comunidad en contextos de equidad y colaboración.

Para la estructuración del contenido se tomaron como referentes programas internacionales consolidados, tales como Lions Quest, que enfatiza el desarrollo personal, el trabajo en equipo y las campañas prosociales; Second Step, centrado en la

enseñanza participativa mediante materiales visuales y la integración familia-escuela; y Step by Step del Banco Mundial, basado en el enfoque SAFE (Secuencial, Activo, Focalizado y Explícito) para la enseñanza de habilidades socioemocionales.

A nivel nacional, se consideraron experiencias como la campaña Conexión Socioemocional de Alianza Educativa (2022) y la Malla de Aprendizajes en Habilidades Socioemocionales de la Secretaría de Educación de Bogotá (2025), que promueven la empatía, la autorregulación y el bienestar emocional desde actividades artísticas, lúdicas y reflexivas.

La innovación de esta guía radica en la integración del AWE como eje pedagógico, concebido como una emoción compleja que potencia la prosocialidad, la creatividad y la conexión con algo más grande que uno mismo (Keltner & Haidt, 2003; Rudd et al., 2012), tomando como base las prácticas propuestas por el Greater Good Science Center de la Universidad de California, Berkeley, tales como caminatas contemplativas, narrativas evocadoras, ejercicios de escritura reflexiva y visualización de películas inspiradoras.

Plan de análisis

El análisis de los datos se llevará a cabo mediante la estimación del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) propuesto por Hernández-Nieto (2002), el cual permite establecer el grado de concordancia entre los jueces expertos respecto a la calidad, relevancia, coherencia y suficiencia de los ítems que conforman la guía. Este procedimiento contempla la obtención de la media de las valoraciones asignadas a cada ítem en una escala tipo Likert de cuatro puntos, dividiendo dicho valor entre la puntuación máxima posible, lo que genera el índice de validez de contenido por ítem (CVCi). Posteriormente, se calculará el error asignado a cada ítem (Pei), con el propósito de controlar posibles sesgos individuales derivados del número de jueces

participantes, y se determinará el coeficiente ajustado mediante la fórmula $CVC = CVC_i - Pe_i$.

Siguiendo las recomendaciones de Balbinotti (2007), únicamente se considerarán válidos los ítems que alcancen valores superiores a 0.80, aunque se aceptarán de manera flexible aquellos con índices mayores a 0.70 en caso de resultar conceptualmente relevantes. Este análisis permitirá identificar los ítems con mayor consistencia y eliminar o reformular aquellos que no cumplan con el criterio establecido, asegurando así la validez de contenido del instrumento y la coherencia de la guía como propuesta de intervención en el ámbito del aprendizaje socioemocional.

Resultados

En el presente apartado se exponen los hallazgos derivados del proceso de validación de contenido de la guía psicoeducativa diseñada para fomentar el aprendizaje socioemocional en niños a partir del AWE. Tal como se describió en la metodología, los resultados se organizan por componentes: autorregulación emocional, conexión emocional, AWE y aprendizaje socioemocional; de acuerdo con los criterios de claridad, coherencia, relevancia y suficiencia valorados por los jueces expertos. Los valores obtenidos se presentan de manera detallada en la Tabla 2, donde se evidencia el nivel de validez alcanzado por cada uno de los componentes evaluados.

Tabla 2: Matriz de resultados CVC.

	Autorregulación emocional		Conexión Emocional		AWE		Aprendizaje socioemocional	
	PD	CVC	PD	CVC	PD	CVC	PD	CVC
Claridad	3.0	0.7	3.0	0.7	3.0	0.7	3.0	0.7
Coherencia	3.7	0.9	3.7	0.9	3.7	0.9	3.7	0.9

Relevancia	4.0	1.0	4.0	1.0	3.7	0.9	4.0	1.0
Suficiencia	3.7	0.9	3.0	0.7	3.3	0.8	3.3	0.8

Fuente: Elaboración Propia

A continuación, se presentan los resultados del proceso de validación de contenido de la guía psicoeducativa, organizados por componentes. En general, los jueces coincidieron en que la estructura y el propósito del material son pertinentes y coherentes con los objetivos del proyecto debido a que el coeficiente de validez de contenido es > 0.70 para cada criterio y componente; no obstante, se identificaron aspectos puntuales de mejora en algunos criterios de evaluación, los cuales fueron atendidos y ajustados en la versión final incluida en el Anexo 1.

A continuación, se presentan los resultados del proceso de validación de contenido organizados según los objetivos específicos del proyecto.

En relación con el primer objetivo, validar la claridad en la redacción del contenido de la guía, se identificaron observaciones relevantes en el componente AWE, donde el juez 2 reportó un CVC inferior a 0.80 asociado al uso de tecnicismos como “vastedad” y “acomodación cognitiva”, los cuales dificultaban la comprensión para los padres y cuidadores. Estos términos fueron reemplazados por expresiones más accesibles, como “amplitud” y “descubrimiento de algo nuevo”, y se ajustaron los tiempos verbales para asegurar una redacción unificada y orientada a adultos. Tras estas modificaciones, la claridad del componente mejoró, dando cumplimiento al objetivo planteado.

Respecto al segundo objetivo, validar la pertinencia de los contenidos, los jueces coincidieron en que la estructura y el propósito de la guía son adecuados y coherentes con los objetivos del proyecto, obteniendo un CVC superior a 0.70 en todos los

componentes. El módulo de Autorregulación emocional alcanzó puntuaciones particularmente altas ($CVC > 0.80$), evidenciando sólida pertinencia teórica y práctica. Debido a ello, no fueron necesarias modificaciones sustanciales y el objetivo se consideró ampliamente alcanzado.

En cuanto al tercer objetivo, validar la relevancia de los contenidos, se encontró que los módulos de Autorregulación emocional y Conexión emocional presentan una relación directa con el desarrollo socioemocional infantil, siendo valorados como altamente relevantes. En el caso de Conexión emocional, aunque la relevancia se mantuvo por encima del umbral, el juez 3 recomendó ajustar algunos términos técnicos para favorecer su utilidad práctica para padres y cuidadores. Los ajustes fueron incorporados, garantizando que el contenido resultara comprensible sin perder precisión conceptual. Con ello, se cumplió el objetivo de asegurar la relevancia del material.

Finalmente, frente al cuarto objetivo, validar la suficiencia de los contenidos mediante jueces expertos, el componente de Aprendizaje socioemocional obtuvo un CVC menor a 0.80 en suficiencia, lo que evidenció la necesidad de ampliar la explicación del constructo y clarificar su relación con los demás módulos. En respuesta a estas observaciones, se incluyó una explicación jerárquica más detallada que presenta el Aprendizaje socioemocional como eje integrador del AWE, la autorregulación emocional y la conexión emocional. Con estos ajustes, el criterio de suficiencia se fortaleció y el objetivo se dio por cumplido.

Discusión y conclusiones

Los resultados del proceso de validación confirman la pertinencia y coherencia de la guía psicoeducativa diseñada para padres y cuidadores, evidenciando que su contenido cumple con los criterios de claridad, relevancia y suficiencia establecidos por los jueces expertos. Estos hallazgos respaldan la necesidad previamente planteada en la

justificación: contar con herramientas concretas y contextualizadas que fortalezcan el aprendizaje socioemocional en la infancia desde el hogar y la escuela, integrando el AWE como emoción catalizadora del asombro, la calma y la conexión. El hecho de que los jueces hayan considerado que los contenidos son apropiados para la población objetivo refuerza la validez conceptual y la aplicabilidad del material en escenarios educativos y familiares, contribuyendo así a la promoción de una educación más sensible y humanizada.

En el plano teórico, los resultados aportan evidencia sobre la relevancia de articular el AWE con los componentes del aprendizaje socioemocional: autorregulación y conexión emocional, ofreciendo una perspectiva integradora que amplía el marco conceptual existente. Este enfoque invita a comprender el AWE no solo como una emoción estética o espiritual, sino como una experiencia epistemológica capaz de potenciar la curiosidad, la reflexión y la empatía, aspectos esenciales para el desarrollo humano. Por tanto, el proyecto contribuye al avance teórico del campo al mostrar que el AWE puede convertirse en un eje innovador para el fortalecimiento de habilidades socioemocionales, dando lugar a nuevas rutas de investigación e intervención en contextos educativos.

Desde una perspectiva metodológica, el estudio demuestra la utilidad del ejercicio de validación por jueces expertos como estrategia rigurosa para la construcción y mejora de instrumentos psicoeducativos. El proceso de análisis del Coeficiente de Validez de Contenido (CVC) permitió identificar con precisión los aspectos que requerían ajustes y asegurar la consistencia interna del material, generando evidencia empírica de su calidad técnica. Esta experiencia metodológica confirma las bondades de la validación de contenido como etapa esencial en el diseño de recursos aplicados a la

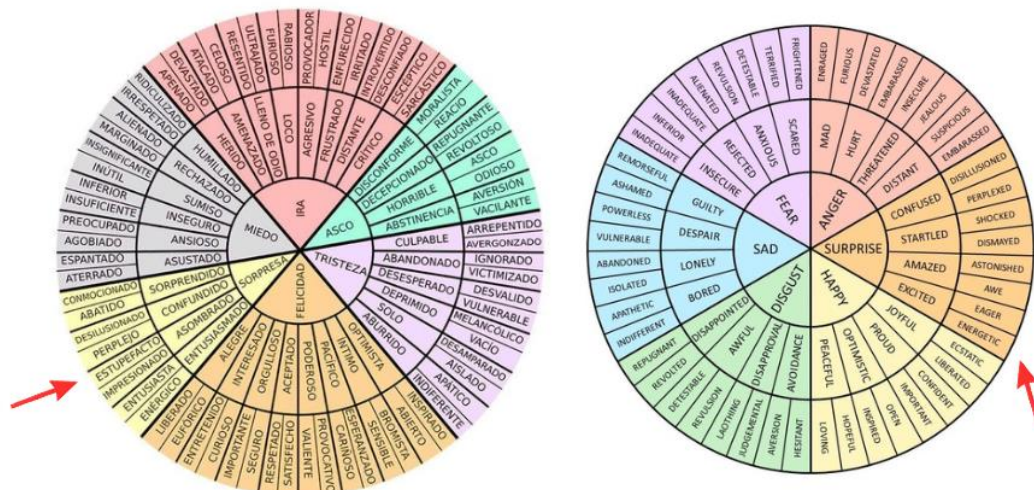
psicología educativa, pues garantiza que las herramientas resultantes respondan a criterios de pertinencia, coherencia y adecuación al contexto.

Finalmente, en términos prácticos, contar con una guía validada representa un avance significativo en la generación de recursos accesibles para padres y cuidadores, que pueden utilizarse como mediadores del aprendizaje socioemocional en la vida cotidiana. Su lenguaje claro, estructura guiada y estrategias basadas en el AWE facilitan la comprensión y aplicación de los contenidos.

Vacíos y nuevos interrogantes

En primer lugar, se identifica la necesidad de avanzar hacia una validación empírica de tipo experimental que permita comprobar de manera cuantitativa el impacto real de la guía en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los niños y en la transformación de las prácticas parentales. Este paso es fundamental para establecer evidencia sobre su efectividad y replicabilidad en diferentes contextos educativos y familiares, especialmente considerando que el AWE, como eje innovador de la propuesta, puede no ser comprendido de manera homogénea debido a barreras conceptuales (por la distinción entre emociones básicas y complejas) y lingüísticas (al tratarse de un anglicismo poco familiar en la población general). Asimismo, se resalta la importancia de evaluar la pertinencia cultural, la adaptabilidad y alfabetización del material en comunidades diversas y su sostenibilidad a largo plazo, dado que actualmente no existen estudios que demuestren su impacto o su aplicabilidad en poblaciones con características socioculturales distintas. Estos elementos exigen investigaciones posteriores que fortalezcan la evidencia y garanticen el uso contextualizado y efectivo de la guía.

Imagen 1: Ejemplo de alfabetización conceptual y lingüística ajustada en la guía.



Fuente: Elaboración Propia.

El diseño de esta guía constituye una línea base para futuras validaciones empíricas de tipo experimental, orientadas a medir su impacto real en el fortalecimiento de las habilidades socioemocionales de los niños. En este sentido, se recomienda desarrollar estudios experimentales o cuasi-experimentales que permitan evaluar cambios pre y postintervención, así como analizar la estabilidad de dichos cambios en el tiempo. Surgen además nuevos interrogantes relevantes para el avance del proyecto, tales como: ¿cómo varía el impacto de la guía según el nivel educativo, cultural o socioeconómico de las familias? y ¿qué componentes del AWE generan mayores cambios en autorregulación y conexión emocional?. Estos cuestionamientos abren la puerta a investigaciones posteriores que profundicen en la adaptabilidad, pertinencia cultural y eficacia diferencial de los contenidos propuestos.

Referencias

- Alianza Educativa. (2022). Una estrategia para el desarrollo de competencias socioemocionales: Miradas a la educación. Alianza Educativa.
- Alianza Educativa, Universidad de los Andes & Levapan. (2025, 6 de mayo). Educación socioemocional a lo largo de la vida [conferencia]. Auditorio Mario Laserna, Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- Allen, S. (2018). The science of awe: A white paper prepared for the John Templeton Foundation by the Greater Good Science Center at UC Berkeley.
- Anderson, Dixon, Monroy, & Keltner. (2020). Exploraron la relación entre el asombro disposicional y la curiosidad. <https://doi.org/10.1111/jopy.12524>
- Bai, Y., Maruskin, L. A., Chen, S., Gordon, A. M., Stellar, J. E., McNeil, G. D., ... & Keltner, D. J. (2017). Awe, the diminished self, and collective engagement: Universals and cultural variations in the small self. *Journal of Personality and Social Psychology*, 113(2), 185–209. <https://doi.org/10.1037/pspa0000087>
- Balbinotti, M. A. A. (2004). Estou Testando o que Imagino Estar? Reflexões acerca da Validade dos Testes Psicológicos. En C. E. Vaz & R. L. Graff (Eds.), *Técnicas Projetivas: Produtividade em Pesquisa* (pp. 6–22). São Paulo: Casa do Psicólogo.
- Camuñas Rodríguez, A. M. (2021). Educar en el asombro en el aula de Educación Infantil (Bachelor's thesis).
- Chaux, E. (2002). Buscando pistas para prevenir la violencia urbana en Colombia: Conflictos y agresión entre niños y adolescentes de Bogotá. *Revista de Estudios Sociales*, 12, 41–51.

Chaux, E. (2005). El Programa de Prevención de Montreal: Lecciones para Colombia.

Revista de Estudios Sociales, 21, 11–25.

Congreso de la República de Colombia. (2006). Ley 1090 de 2006, por la cual se

reglamenta el ejercicio de la profesión de Psicología, se dicta el Código

Deontológico y Bioético y otras disposiciones. Diario Oficial.

Congreso de la República de Colombia. (2012, octubre 17). Ley estatutaria 1581 de

2012, por la cual se dictan disposiciones generales para la protección de datos personales. Diario Oficial.

Congreso de la República de Colombia. (2025, julio 19). Ley 2383 de 2025, por medio

de la cual se promueve la educación socioemocional de los niños, niñas y

adolescentes en las instituciones educativas de preescolar, primaria, básica y

media en Colombia. Diario Oficial.

Congreso de la República de Colombia. (2024, agosto 8). Ley 2414 de 2024, por la cual

se fortalece la educación en habilidades sociales y emocionales en la educación

básica y media, y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial.

Correa Morales, A. C. (2019). Educar en el asombro: políticas, principios y significados

en el Colegio San José (Bachelor's thesis, Universidad de La Sabana).

Dewald, S. M., Ternes, B. B., & Wald, M. R. (2019). The impact of Second Step

implementation on students' social-emotional skills in an elementary school

setting (Action Research Paper, Saint Catherine University). Repositorio

institucional.

Dussault, M., & Thompson, R. B. (2024). Fundamental themes in social–emotional

learning: A theoretical framework for inclusivity. *International Journal of*

Environmental Research and Public Health, 21(4), 506.

<https://doi.org/10.3390/ijerph21040506>

- Emotional connections: How relationships guide early learning. (2004). *YC Young Children*, 59(2), 112.
- Dussault, M., & Thompson, R. B. (2024). Fundamental themes in social–emotional learning: A theoretical framework for inclusivity. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 21(4), 506.
- Esmeralda Valdez-Rivera, R., Javier González-Ramos, G., & Selene Uranga-Alvírez, M. (2022). Factores que intervienen en el desarrollo de habilidades socioemocionales en la infancia, un estudio de caso. *Raximhai*, 18(1).
- Ferreira, M., Reis, J., Olcina, G., & Fernández, R. (2023). El aprendizaje socioemocional en la Educación Primaria: Una investigación sobre las concepciones y las prácticas de los maestros en el aula. *Revista Colombiana de Educación*, (87), 147–170. <https://doi.org/10.17227/rce.num87-12704>
- Formación Integral y Convivencia Escolar — Universidad de Los Andes. (2021). Cuadernillo de actividades de aprendizaje socioemocional para estudiantes (2ª versión). Universidad de Los Andes.
- Gol-Guven, M. (2016). The Lions Quest Program in Turkey: Teachers' Views and Classroom Practices. *International Journal of Emotional Education*, 8(2), 60–69.
- Gómez Pawelek, J. (2013). El aprendizaje experiencial.
- Grijalba, N., García, L., & Pérez, Y. (2021). La formación socioemocional busca cupo en la escuela primaria en Colombia. *Foro Educativo*, (36). Unilibertadores.
- Gross, J. J., & Thompson, R. A. (2007). Emotion regulation: Conceptual foundations. En J. J. Gross (Ed.), *Handbook of Emotion Regulation* (pp. 3–24). New York: Guilford Press.

- Hane, A. A., LaCoursiere, J. N., Mitsuyama, M., Wieman, S., Ludwig, R. J., Kwon, K. Y., et al. (2019). The Welch Emotional Connection Screen: Validation of a brief mother-infant relational health screen. *Acta Paediatrica*, 108(4), 615–625.
- Hernández-Nieto, R. A. (2002). *Contributions to Statistical Analysis*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Jones, M. G., Nieuwsma, J., Rende, K., Carrier, S., Refvem, E., Delgado, C., Grifenhagen, J., & Huff, P. (2022). Leveraging the epistemic emotion of awe as a pedagogical tool to teach science. *International Journal of Science Education*, 44(16), 2485–2504.
- Keltner, D., & Haidt, J. (2003). Approaching awe, a moral, spiritual, and aesthetic emotion. *Cognition and Emotion*, 17(2), 297–314.
<https://doi.org/10.1080/026999303022297>
- Ludwig, R. J., & Welch, M. G. (2019). Darwin's other dilemmas and the theoretical roots of emotional connection. *Frontiers in Psychology*, 10, 683.
<https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00683>.
- Matsuba, M. K., Schonert-Reichl, K. A., McElroy, T., & Katahoire, A. (2021). Effectiveness of a SEL/mindfulness program on Northern Ugandan children. *International Journal of School & Educational Psychology*, 9(sup1), S113–S131.
- Mejía, J. F., Rodríguez, G. I., Guerra, N., Bustamante, A., Chaparro, M. P., & Castellanos, M. (2016). *Emociones para la vida: Guía del docente (Grado 5)*. Secretaría de Educación del Distrito de Bogotá / Banco Mundial.
- Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación. (2022). *Política Nacional de Ciencia Abierta 2022–2031*. Minciencias.
<https://repositorio.minciencias.gov.co/handle/20.500.14143/49948>

- Ministerio de Salud de la República de Colombia. (1993). Resolución número 8430 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud. Diario Oficial.
- Monroy, M., & Keltner, D. (2023). Awe as a pathway to mental and physical health. *Perspectives on Psychological Science*, 18(2), 309–320.
<https://doi.org/10.1177/17456916221094856>
- Montero, I., y León, O. G. (2007). Guía para nombrarlos estudios de investigación en Psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 7(3), 847-862.
- Moreno Luna, S., Granados Rugeles, C., Rodríguez Malagón, N., & Gómez Restrepo, C. (2016). Escala Abreviada de Desarrollo 3 (Vol. 3).
- Moya Loaiza, & Cardozo Ramírez. (2024). Analizan la integración de la escucha activa y la metodología Dalcroze en contextos educativos.
- O’bi, A., & Yang, F. (2024). Seeing awe: How children perceive awe-inspiring visual experiences. *Child Development*, 95(4), 1271–1286. <https://doi-org.proxy.unisanitas.edu.co/10.1111/cdev.14069>
- Pareja, I. V. (2002). El Método Delphi. Facultad de Ingeniería Industrial, Politécnico Grancolombiano.
- Patti, J., Brackett, M. A., Ferrándiz García, C., & Ferrando Prieto, M. (2011). ¿Por qué y cómo mejorar la inteligencia emocional de los alumnos superdotados? *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 14(4), 167–176.
- Pedrosa, I., Suárez-Álvarez, J., & García-Cueto, E. (2013). Evidencias sobre la validez de contenido: avances teóricos y métodos para su estimación. *Acción Psicológica*, 10(2), 3–18. <https://dx.doi.org/10.5944/ap.10.2.11820>

- Piff, P. K., Dietze, P., Feinberg, M., Stancato, D. M., & Keltner, D. (2015). Awe, the small self, and prosocial behavior. *Journal of Personality and Social Psychology*, 108(6), 883–899. <https://doi.org/10.1037/pspi0000018>
- Presidencia de la República de Colombia. (2013, junio 27). Decreto 1377 de 2013, por el cual se reglamenta parcialmente la Ley 1581 de 2012. *Diario Oficial*.
- Quiroz, N. I. G., Canencio, Y. P., & Cano, L. G. (2021). La formación socioemocional busca cupo en la escuela primaria en Colombia. *Foro educacional*, (36), 133-158.
- Rudd, M., Vohs, K. D., & Aaker, J. (2012). Awe expands people's perception of time, alters decision making, and enhances well-being. *Psychological Science*, 23(10), 1130–1136. <https://doi.org/10.1177/0956797612438731>
- Saiedi, S. (2023). Language of emotions as a tool for healthy emotional connections (Doctoral dissertation, Regent University).
- Sáiz Manzanares, M. C., Carbonero Martín, M. M. A., & Román Sánchez, J. M. (2014). Aprendizaje de habilidades de autorregulación en niños de 5 a 7 años. *Universitas Psychologica*, 13(1), 369–380.
- Schonert-Reichl, K. A. (2017). Social and emotional learning and teachers. *The Future of Children*, 137–155.
- Secretaría de Educación del Distrito — Bogotá. (2025). Malla de aprendizajes en habilidades socioemocionales. Bogotá: SED.
- Stamkou, E., Brummelman, E., Dunham, R., Nikolic, M., & Keltner, D. (2023). Awe sparks prosociality in children. *Psychological Science*, 34(4), 455–467. <https://doi-org.proxy.unisanitas.edu.co/10.1177/09567976221150616>.

- Suarez, V. I., Martín, R. B., & Occelli, M. (2025). Análisis de videojuegos comerciales para el desarrollo de prácticas científicas y habilidades socioemocionales en la escuela primaria. *Edmetic*, 14(1), 3-3.
- Valdez-Rivera, R. E., González-Ramos, G. J., & Uranga-Alvídrez, M. S. (2022). Factors intervening in the development of socioemotional skills in childhood: A case study. *Ra Ximhai*, 18(2), 103–118.
- Villanueva Méndez, L., Vega Pérez, L. O., & Poncelis Raygoza, M. F. (s. f.). *Creciendo juntos: Estrategias para promover la autorregulación en niños preescolares* (manual). Puentes para Crecer / Facultad de Psicología, UNAM.
- World Bank. (2018). *Step by Step — Toolkit: Promoting Social and Emotional Learning (SEL) in Children and Teens (Grades 1–11)*. Washington, DC: World Bank.
- Young, E. (2023). Kids help others more after experiencing awe. *The Psychologist*, 15.

Anexos

Anexo 1: Versión final Guía psicoeducativa dirigida a padres y cuidadores formales de niños para estimular el aprendizaje socioemocional a partir del fomento del “AWE”.

https://www.canva.com/design/DAG1TBFmHiU/OnI3T-wKs6KiKNd8K8zqkg/watch?utm_content=DAG1TBFmHiU&utm_campaign=designshare&utm_medium=link2&utm_source=uniquelinks&utlId=ha0de853459

Anexo 2: Matriz de variables utilizada para la construcción de la guía.

https://docs.google.com/spreadsheets/d/e/2PACX-1vSuTUt9uE1-nOpsfAAVm6Mpv8MExr3cSB2oSR5LgUu4YWScX5ZmHhhqG37QnE776xirjcX_62RN4K9j/pubhtml

Anexo 3: Matriz de Validez de Contenido enviado a Jueces

<https://docs.google.com/spreadsheets/d/e/2PACX-1vSaKgN3UXeZT-SyozcGOXPF7UVIkwuLTg1wYmQCfAWBrI1xagds4yGEkBMNdP6YOrO9FqynYSTLFMEk/pubhtml>

Anexo 4: Resultados Coeficiente de Validez de Contenido propuesto por Hernandez Nieto

https://docs.google.com/spreadsheets/d/e/2PACX-1vRuqY0SMcf8vKi1RzdMPiAUV9CeQEvefWwE_n4nKm0vXi5s28UbX8eiU5PvLH_y4io0J9HOVpqphS3g/pubhtml